

AVES ARGENTINAS

REVISTA DE NATURALEZA Y CONSERVACIÓN





TOYOTA

Hagamos la
diferencia
juntos.



Como compañía líder en la producción de automóviles amigables con la naturaleza, y con la prioridad de reducir los impactos ambientales, Toyota desarrolla y promueve tres tecnologías de propulsión alternativa: híbrida, eléctrica y de celda de hidrógeno. Este es uno de nuestros desafíos en el **Día del Medio Ambiente**.



Conocé más en toyota.com.ar



EDITORIAL

■ **HERNÁN CASAÑAS**

DIRECTOR EJECUTIVO DE AVES ARGENTINAS

Sin dudas, la protección de espacios marinos ocupa hoy un lugar especial en la agenda ambiental, e incluso en los medios de prensa. Con más de quince años de existencia, nuestro Programa Marino viene desarrollando un gran esfuerzo de conservación desde el Río de la Plata hasta el bravo Pasaje de Drake.

La temática que más ocupó a nuestro equipo ha sido sin dudas la captura accidental de aves en redes y líneas de los barcos pesqueros. La incidencia de este problema en las poblaciones de algunas especies es preocupante. Los logros alcanzados tienen alcance global, pero sabemos que el trabajo por delante sigue siendo acorde con la dimensión del objeto de estudio y protección.

Actualmente la atención se enfoca en una figura de protección poco aludida. Aunque ya implementadas en otros lugares del mundo, las Áreas Marinas Protegidas (AMP) tienen hoy su oportunidad en nuestro país. Se trata de espacios naturales establecidos para la protección de ecosistemas, comunidades o especies vivas del mar, incluyendo el subsuelo, los fondos y el medio acuático. Cabría aclarar que la figura en cuestión no es equivalente a un área de veda pesquera, y de hecho, se complementan. Apuntan a mantener ambientes saludables para la renovación de los recursos y el sostenimiento de funciones y formas de vida que representan la base de una industria gigantesca, aunque deteriorada por el sobreuso. Como en otras figuras de protección de áreas, los niveles de restricción resultan de la zonificación que la autoridad de aplicación resuelva.

En 2014 el Congreso sancionó la Ley 27.037 que crea el marco legal para el Sistema Nacional de Áreas Marinas Protegidas. En junio de 2017, el presidente de la Nación firmó un decreto designando a la Administración de Parques Nacionales como la autoridad de las áreas protegidas nacionales en el mar. Un desafío especial para este organismo de tanta trayectoria y valía.

En los próximos días el gobierno enviará al congreso dos proyectos de creación de áreas marinas protegidas, uno extendiendo la superficie del Banco Burdwood, y otro para la creación de un área marina protegida en la zona del Cabo de Hornos.

La iniciativa cobra relevancia siendo la Argentina firmante de convenios internacionales en el marco de las Naciones Unidas que la comprometen a proteger al menos 10% de la superficie marina para el año 2020. Como dato de referencia, solamente un 3% está protegido. Argentina tiene 27 áreas marinas protegidas, la mayoría de ellas cerca de la costa. Una sola, llamada Namuncurá - Banco Burdwood, se encuentra en aguas nacionales, lejos de la costa.

Una vez más las AICAs cobran un rol fundamental en el establecimiento de estas figuras de conservación, en la mayoría de los casos constituyendo el insumo fundamental para la elección del área a proteger, evidenciando la incidencia estratégica de esta categorización liderada por BirdLife International.

Sumario / Octubre 2017 / Número 49

2	La carne de pastizal llega a las góndolas de Carrefour
4	Aves marinas: las aliadas del mar
8	Parques nacionales marinos: la última frontera de la conservación
14	Áreas importantes para la conservación de las aves marinas
18	Monte Loayza y Cañadón del Duraznillo
27	Antes volaban: los pingüinos están amenazados
32	Líneas espantapájaros para evitar la muerte de aves marinas
48	Excursiones pelágicas en Argentina
39	Club de Observadores de Aves de Puerto Deseado (COA)
40	Fuentes

 A lo largo de la revista, este símbolo indica que el colaborador es socio de Aves Argentinas.



Tapa: El albatros de ceja negra (*Thalassarche melanophrys*) nidifica en las islas Malvinas y las Georgias. Es una de las especies clave para la identificación de sitios de importancia para las aves marinas.

Foto: Matías Romano

COMISIÓN DIRECTIVA 2017-2021

Presidente: Juan María Raggio

Presidente Honorario: Tito Narosky

Vicepresidente 1°: Marcelo Canevari

Vicepresidente 2°: Juan Alberto Claver

Secretario: Daniel Ruben Ghio

Prosecretario: Eusebio Elvira

Tesorero: Sofia Wasyluk

Protesorero: Felisa Eugenia Gamberg

Vocal: Francisco Erize

Vocal: Matías Romano

Vocal: Alejandro Mouchard

Vocal: Mauricio Manzione

Vocal Sup: Cecilia Kopuchian

Vocal Sup: Andrés Bosso

Vocal Sup: Alejandro Di Giacomo

Vocal Sup: Mario Gustavo Costa

Revisor de cuentas: Gonzalo Díaz

Revisor de cuentas suplente: Miguel Bean

Comité Ejecutivo: Marcelo Canevari, Sofia Wasyluk, Juan María Raggio, Mario Gustavo Costa, Hernán Casañas, Matías Romano.

EQUIPO EJECUTIVO

Director Ejecutivo: Hernán Casañas.

Institucional: Susana Montaldo, Mariana Mourenza, Daniela Álvarez, Mariano Pérez Acebedo, Johana Pereira Gandolfo, Mariela Josef y Marisa Domínguez.

Conservación: Leandro Tamini, Nahuel Chavez, Rubén Dellacasa, Rocío Lapido, Gabriela Gabarain, María Inés Pereda, Laura Fasola, Eduardo Palombarini, Pedro Chiesa, Facundo Pedraz, Pablo Grilli, Santiago Cardoni, Alejandro Di Giacomo, Kiri Roesler, Laura Dodyk, Gustavo Bruno, Malena Srur, Silvana Zaninetti.

Educación: Claudia Nardini, Candela Lucero, Cecilia Maqueda, Héctor López y Norberto Montaldo.

Socios: Guadalupe Ferraro y Gisel Ruiz.

Voluntarios y COA: Juan José Bonanno.

Aves y turismo: Adela Marcó.

Conocimiento: Igor Berkunsky, Javier López de Casenave, Román Ruggera y Fabricio Gorleri

Comunicación y prensa: Francisco González Táboas y Ricardo Cáceres.

Revista Aves Argentinas

Dirección, diseño y producción editorial:

Gustavo Aparicio y Mariano Masariche

Comité editorial: Juan M. Raggio, Francisco Javier Erize, Marcelo Canevari, y Francisco González Táboas.

Colaboradores: Adela Marcó, Estebán Frere, Francisco González Táboas, Gabriela Navarro, Guillermo Harris, Gustavo Aparicio, Laura Dodyk, Leonardo Tamini, Pablo García Borboruglu, Patricia Gandini, Rubén Dellacasa y Santiago Krapovich.

Fotógrafos: Adrián Galimberti, Albatros Task Force, Alec Earnshaw, Alejo Irigoyen, Anibal Parera, Annik Morgenthaler, Armando Cadoppi, Fernando Miñarro, Francisco Erize, Global Penguin Society, James Lowen, Lautaro Rodríguez Astorino, Marcelo Canevari, Marcelo Gavensky, Mariano Masariche, Matías Romano, Patricia Gandini, Ricardo Pérez, Rubén Dellacasa, Santiago Imberti, Santiago Sainz-Trápaga y Sergio Massaro.

Impresión: Galt Printing.

Organismo editor responsable: Aves Argentinas - Asociación Ornitológica del Plata.

Dirección editorial: Matheu 1246, CABA.

NOTICIAS



PROGRAMA PASTIZALES - AVES ARGENTINAS

La carne del pastizal llega a las góndolas de Carrefour

Finalmente, después de 10 años de arduo trabajo, uno de los grandes objetivos de nuestra institución fue alcanzado. La comercialización de la Carne del Pastizal a gran escala es ya una realidad, gracias a la implementación del convenio con Carrefour y Carnes Hereford para su venta en esta importante cadena de supermercados, una de las más grandes en nuestro país.

Actualmente son trece las tiendas en la Ciudad de Buenos Aires en las que podrá encontrarse este producto,





Alianza del PASTIZAL

Para conservar la biodiversidad

proveniente de campos miembros de la Alianza del Pastizal de distintas zonas del país, aunque el objetivo a mediano plazo es aumentar la cantidad de sucursales y el volumen de carne comercializada.

En las góndolas, la carne se venderá bajo la marca “huella natural” con la que Carrefour comercializa alimentos orgánicos y logrados con buenas prácticas productivas, en todo el mundo. Los cortes, envasados al vacío, llevan una etiqueta con los isologotipos de la Alianza del Pastizal y Aves Argentinas, por lo que la medida es además una gran herramienta de difusión.

Aves Argentinas agradece al grupo de personas que conformaron la gestión de Alianza del Pastizal en Argentina hasta diciembre del año 2016, especialmente a Gustavo Marino que coordinó la iniciativa hasta entonces y fue un pilar fundamental de este logro junto a un nutrido grupo de trabajo. El corolario de esta gestión fue la organización del “X Encuentro de Ganaderos del Pastizal” en la ciudad de Gobernador Virasoro, Corrientes, con gran éxito y la participación de más de 300 asistentes.

También agradecerles a todos los miembros de la Alianza del Pastizal y a los socios de Aves Argentinas por el aporte de tantos años que ahora se cristaliza en este gran objetivo logrado. Y, desde luego, a Carrefour Argentina y a Carnes Hereford por confiar en el proyecto y apoyar un tipo de producción amigable con la flora, fauna y gente que habita los pastizales.

ARMANDO CADOPPI



MARIANO MASARICHE



JAMES LOWEN



ADRIÁN GALIMBERTI



ADRIÁN GALIMBERTI



ANÍBAL PARERA



ANÍBAL PARERA



FERNANDO MIÑARRO

Las aves marinas y la salud del océano

Las costas de la Patagonia son ricas en especies de aves pero la sobrepesca y la contaminación comenzaron a afectar sus hábitos, llevando alarma a todo el ecosistema marino. El autor exige que el mar deje de ser concebido solamente como una fuente de recursos pesqueros.

LAS ALIADAS DEL MAR



■ GUILLERMO HARRIS

MÉDICO VETERINARIO DE LA UBA Y DIRECTOR DEL PROGRAMA ARGENTINO DE LA WILDLIFE CONSERVATION SOCIETY (WCS). PRESIDENTE DE FUNDACIÓN PATAGONIA NATURAL ENTRE 1989 Y 2014.



▲ Albatros ceja negra.

SANTIAGO SAINZ-TRÁPAGA

El océano Atlántico suroccidental posee una gran diversidad y abundancia de aves: más de 45 especies de pingüinos, albatros y petreles, además de gaviotas, gaviotines y cormoranes.

La especie de mayor abundancia en las costas de la Patagonia es el **pingüino de Magallanes** con alrededor de un millón de parejas reproductoras, repartidas en más de 50 colonias. Mucho menos común es el **pingüino penacho amarillo**, aunque una colonia en la Isla de los Estados tiene 130.000 parejas reproductoras, y la colonia de **albatros ceja negra** de la Isla Salvaje del Oeste en las islas Malvinas tiene más de 207.000 parejas. Todas estas aves dependen de las aguas del Mar Patagónico para alimentarse.

Las tres razones

La enorme riqueza del Atlántico que llega a las costas argentinas se debe a tres causas principales. En primer





▲ Los lobos marinos del sur son gráciles y curiosos en el agua.

SERGIO MASSARO



▲ El “turco”, uno de los peces más abundantes de los arrecifes rocosos del Golfo Nuevo, al sur de la Península Valdés.

SERGIO MASSARO

lugar a la corriente de Malvinas. Esta enorme corriente fría que recorre el litoral patagónico de sur a norte encuentra su máxima expresión en el borde del talud continental donde se desplaza a una velocidad promedio de 2 kilómetros por hora (equivalente al paso de una persona). Esta corriente, combinada con la acción del viento del oeste, arrastra nutrientes a la superficie que sirven de sustento para grandes concentraciones de fitoplancton y zooplancton, en especial en primavera y verano.

Un segundo fenómeno que aporta grandes cantidades de nutrientes son los denominados “frentes de marea”, las enormes zonas de mezcla de aguas que ocurren en lugares puntuales, producto de las mareas que dos veces al día -en combinación con las fases de la luna- generan fuertes corrientadas en el mar.

La tercera fuente de nutrientes son los estuarios de ríos y -por la acción erosiva del viento-, el oleaje y las mareas sobre las costas. Los nutrientes generados en tierra ingresan al mar y se transforman en el sustento de numerosos invertebrados y vertebrados.

¿Qué está pasando?

A partir de la década de 1970 comenzaron a realizarse estudios detallados sobre la abundancia e historia natural de las aves marinas y de las amenazas que enfrentan. Se sabe, por ejemplo, que la mayoría de las colonias ocupan los mismos sitios y que, salvo el **chorlo esquimal** del cual no hay registros certeros desde hace décadas, no hubo extinciones locales.

Sin embargo, preocupa la situación de algunas de las especies: la población del **playero rojizo** que vi-

sita las costas de la Patagonia se redujo a menos de un tercio en 50 años y sus bandadas migratorias hoy son mucho más pequeñas.

En tanto, uno de los cambios más notables es la ampliación de la distribución reproductiva del **pingüino de Magallanes** hacia el norte en las costas Patagónicas. A mediados del siglo pasado nidificaba desde Punta Tombo, en Chubut, hacia el sur. En la década de 1960 se comenzó a observar nidos en Península de Valdés donde hoy una de las colonias tiene más de 130.000 parejas, y pocos años después en el complejo Islote Lobos en la provincia de Río Negro, más de 280 kilómetros al norte de Tombo.

Todo parece indicar que esta redistribución está ligada a cambios en la disponibilidad de la fuente de alimento en el mar, en particular de la **anchoíta**, presa favorita de los pingüinos en la Patagonia norte. Resulta ahora de interés saber si este desplazamiento está relacionado, además, con los efectos del cambio climático.

Un súper desabastecido

Se describe al Atlántico suroccidental como un “gran supermercado en el mar” donde se aprovisiona una enorme cantidad de aves marinas argentinas y de otras

SANTIAGO SAINZ-TRÁPAGA

Pingüino de Magallanes





▲ Colonia de **cormoranes cuello negro**. Notense las piedras blanqueadas por el guano.

partes del mundo. Pero este supermercado no tiene reabastecimiento ilimitado y a pesar de su enorme tamaño y fuerza, es frágil y susceptible a la sobrepesca y la contaminación por residuos sólidos y líquidos.

Las aves marinas sirven de centinelas de la salud del mar y son la primera alarma ante las amenazas, como ocurre con los pingüinos, que cuando quedan manchados de petróleo en el mar, sufren hipotermia y salen a las playas. Además, el éxito reproductivo de muchas especies está directamente relacionado a la oferta de alimento en el océano, así que el estado de salud de muchas aves y las variaciones en sus poblaciones es indicador del estado de conservación del ambiente. Es por ello que el estudio de las aves marinas reviste especial importancia para la conservación del Mar Patagónico.

Los “barrios” más populares

Los apostaderos más importantes de aves marinas de las costas de la Patagonia se localizan en:

- **Río Negro:** San Antonio Oeste.
- **Chubut:** Península Valdés, Punta Tombo y el Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral.
- **Santa Cruz:** Monte Loayza, la Ría Deseado, el Parque Interjurisdiccional Isla Pingüino y el Parque Marino Monte León.
- **Tierra del Fuego:** Canal de Beagle e Isla de los Estados.

Más allá del valor económico

En este contexto hay algo clave: dejar de concebir el mar como un recurso exclusivo de la industria pesquera. Por esto, es imperativo promover la designación de áreas de manejo especial con enfoque ecosistémico que admitan actividades extractivas y crear áreas marinas protegidas estrictas en aquellas zonas, que por ser las fuentes que alimentan la riqueza del mar en su conjunto, nunca deban explotarse.

Argentina tiene hoy una gran oportunidad para mejorar el manejo integrado del mar que baña sus costas. Como signatario de las Metas de Aichi establecidas por Unión Internacional de la Conservación de la Naturaleza (UICN) para áreas protegidas, el país se comprometió a aumentar el espacio marino bajo protección hasta al menos 10 % (hoy sólo 2,8 % se encuentra protegido).

Los estudios realizados en las últimas décadas sobre el comportamiento de las aves marinas ayudan a determinar las áreas a conservar y a decidir cuáles admiten un uso controlado y cuáles necesitan un mayor grado de protección.

Y son las aves marinas las que permitirán monitorear la efectividad de estas áreas de manejo. Ellas son las aliadas más cercanas para el cuidado del mar ■

Glosario: albatros ceja negra (*Thalassarche melanophrys*), anchoíta (*Engraulis anchoíta*), chorro esquimal (*Numenius borealis*), cormorán cuello negro (*Phalacrocorax magellanicus*), lobo marino del sur (*Otaria flavescens*), pez turco (*Pinguipes brasilianus*), pingüino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*), pingüino penacho amarillo (*Eudyptes chrysocome*) y playero rojizo (*Calidris canutus*).

LA ÚLTIMA FRONTERA DE LA CONSERVACIÓN



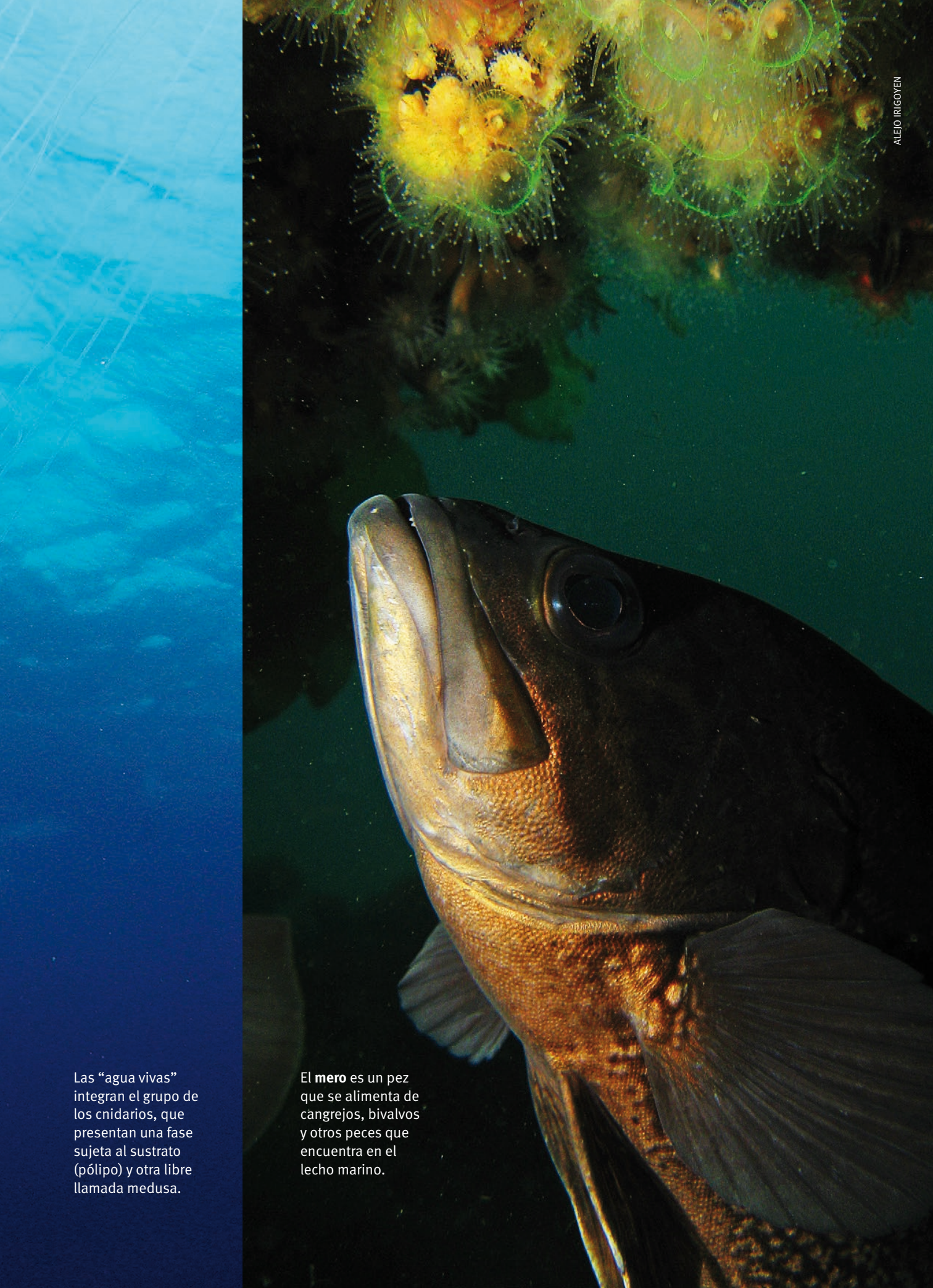
■ **SANTIAGO KRAPOVICKAS**

LICENCIADO EN CIENCIAS BIOLÓGICAS. FUE DIRECTOR DE CONSERVACIÓN DE AVES ARGENTINAS, COORDINADOR DEL FORO PARA LA CONSERVACIÓN DEL MAR PATAGÓNICO Y CONSULTOR DE LA WCS. ACTUALMENTE TRABAJA PARA CONSERVATION LAND TRUST ARGENTINA (CLT).

Los parques
nacionales
marinos son
fundamentales
para proteger una
biodiversidad sin
la cual nuestro
Planeta no podría
sobrevivir.

El Mar Argentino tiene una superficie aproximada de 1,6 millones de km² que abarca pesquerías de importancia y sectores de alimentación y migración de tortugas, aves y mamíferos marinos. La mezcla de distintas masas de agua explica la aparición de sectores de muy alta productividad y riqueza de especies, de las cuales algunas son exclusivas de esta parte del mundo.

Sobresale la gran abundancia de seres vivos pequeños y medianos (crustáceos, **anchoítas**, **sardinás fueguinas**) que proporcionan alimento para los predadores. Sólo se conoce una fracción de los animales invertebrados que aquí habitan pero se sabe que los moluscos suman más de 900 especies y que otros grupos, como los langostinos, cangrejos o gusanos poliquetos, también son muy abundantes. Se han registrado unas



Las “agua vivas”
integran el grupo de
los cnidarios, que
presentan una fase
sujeta al sustrato
(pólipo) y otra libre
llamada medusa.

El **mero** es un pez
que se alimenta de
cangrejos, bivalvos
y otros peces que
encuentra en el
lecho marino.

700 especies de vertebrados, de los cuales unas 400 son peces con espinas; 120 peces cartilaginosos (tiburones, rayas y quimeras); 80 aves marinas; 50 mamíferos marinos y 4 tortugas marinas.

Un gran mercado

En general el mar es pobre en nutrientes pero existen mecanismos que producen una alta concentración local de sustancias esenciales para la vida, en lugares a los que también llega la luz del sol. De este modo se genera un frente oceánico que sustenta una gran abundancia de algas microscópicas suspendidas, base de las cadenas alimentarias marinas.

Entre dichos mecanismos se encuentran las características del fondo, como el borde de la plataforma continental, las corrientes, las mareas y el viento. En las cercanías de los frentes oceánicos hay abundancia de plancton, moluscos, crustáceos y peces, así que aves y mamíferos marinos se congregan allí para alimentarse. Para las aves marinas que anidan en tierra estos lugares son como “supermercados” donde obtienen alimento para sus pichones.

Pero estos frentes también son sitios en los que se desarrollan pesquerías importantes. En el Mar Argentino existe un frente productivo muy extenso y estable ubicado sobre el talud (borde de la plataforma continental) mientras que otros se ubican en las cercanías de los estuarios (como el del Plata) y de accidentes costeros afectados por intensas mareas (como el de Valdés).

Otros sectores importantes del mar son las zonas de cría de peces, tiburones, moluscos y crustáceos. En ocasiones se las llama “guarderías” porque son lugares donde nacen o cumplen una etapa de su desarrollo los pequeños individuos de estas especies. Se trata de sitios relativamente protegidos, con disponibilidad de alimento, en los que las corrientes mantienen reunidas a las larvas o a las crías de especies marinas.

Mientras permanecen en la guardería, los individuos crecen y alcanzan un tamaño que les permite desplazarse grandes distancias y así llegar hasta otros ambientes. Estos sitios son fundamentales para el ecosistema marino que posibilita las pesquerías. Lugares como El Rincón (aguas afuera de Bahía Blanca), las cercanías de Península Valdés o del Golfo San Jorge funcionan como guarderías durante una parte del año.

- ▼ Las **orcas** son los delfines de mayor tamaño y forman grupos sociales estables que viajan y cazan juntos.

SANTIAGO SAINZ-TRÁPAGA





▲ **Ballena franca austral.** Las callosidades en su rostro están cubiertas por pequeños crustáceos (clámidos).

SANTIAGO SAINZ-TRÁPAGA



▲ La **gaviota capucho café** se alimenta de crustáceos y moluscos en la costa, aunque también de huevos y frecuenta basurales.

SANTIAGO SAINZ-TRÁPAGA



Crustáceo que habita los arrecifes rocosos de la Patagonia.

SERGIO MASSARO



Caballito de mar.

ALEJO IRIGOYEN



Estrella de mar.

ALEJO IRIGOYEN



Caracol rojo.

ALEJO IRIGOYEN



Cachiyuyo.

ALEJO IRIGOYEN



▲ El **gatopardo**, como otros tiburones, sufre los efectos de la pesca deportiva sin control en la costa atlántica.

ALEJO IRIGOYEN

En sus desplazamientos por el mar los organismos vivos utilizan algunos corredores que conectan áreas distantes, como son las zonas de reproducción, de alimentación y de invernada (en el caso de las especies migratorias). Uno de ellos es de gran utilidad para los **pingüinos de Magallanes** en su migración desde las colonias en la Patagonia hasta las zonas de invernada en aguas templadas de Buenos Aires, Uruguay o Brasil.

Urgente necesidad

La creación e implementación de áreas marinas protegidas nacionales es urgente porque el ecosistema oceánico está sometido a amenazas que crecen día a día: contaminación, invasión de exóticas, pesca no sostenible, captura incidental y pesca ilegal practicada por buques extranjeros. Alrededor de 60 especies de nuestro mar se consideran amenazadas de extinción en la escala mundial. Entre los grupos más amenazados se encuentran los tiburones, las aves y las tortugas marinas.

En este contexto, las áreas marinas protegidas aportarán nuevas herramientas de conservación que se suman a las que ya están previstas en la legislación anterior. Su aplicación complementa la Ley Federal de Pesca en los aspectos que tienen que ver con la protección de la biodiversidad, los hábitats frágiles y los procesos del ecosistema ■

¿Qué son las áreas marinas protegidas?

Son espacios naturales establecidos para la protección de ecosistemas, comunidades o especies vivas del mar, incluyendo el subsuelo, los fondos y el medio acuático.

En 2014 el Congreso sancionó la Ley 27.037 que crea el marco legal para el Sistema Nacional de Áreas Marinas Protegidas.

En junio de 2017, el Presidente de la Nación firmó un decreto designando a la Administración de Parques Nacionales como la autoridad de las áreas protegidas nacionales en el mar.

En la actualidad solamente existe un Área Marina Protegida Nacional, llamada Namuncurá, ubicada sobre el Banco Burdwood, al este de Tierra del Fuego. Es deseable que durante los próximos años se vayan creando otras áreas de este tipo en el Mar Argentino.

Glosario: anchoíta (*Engraulis anchoíta*), ballena franca austral (*Eubalaena australis*), caballito de mar (*Hippocampus* spp.), cachiuyuyo (*Macrocystis pyrifera*), caracol rojo (*Odontocymbiola magellanica*), gaviota capucho café (*Chroicocephalus maculipennis*), mero (*Acanthistius brasiliensis*), orca (*Orcinus orca*), pingüino de Magallanes (*Engraulis anchoíta*), sardina fueguina (*Sprattus fuegensis*) y tiburón gatopardo (*Notorynchus cepedianus*).

Áreas Importantes para la conservación de las aves marinas

AICAs MARINAS



■ **RUBÉN DELLACASA**

LICENCIADO EN CIENCIAS BIOLÓGICAS.
PROGRAMA MARINO DE AVES
ARGENTINAS



RUBÉN DELLACASA

▲ **Gaviota austral.**

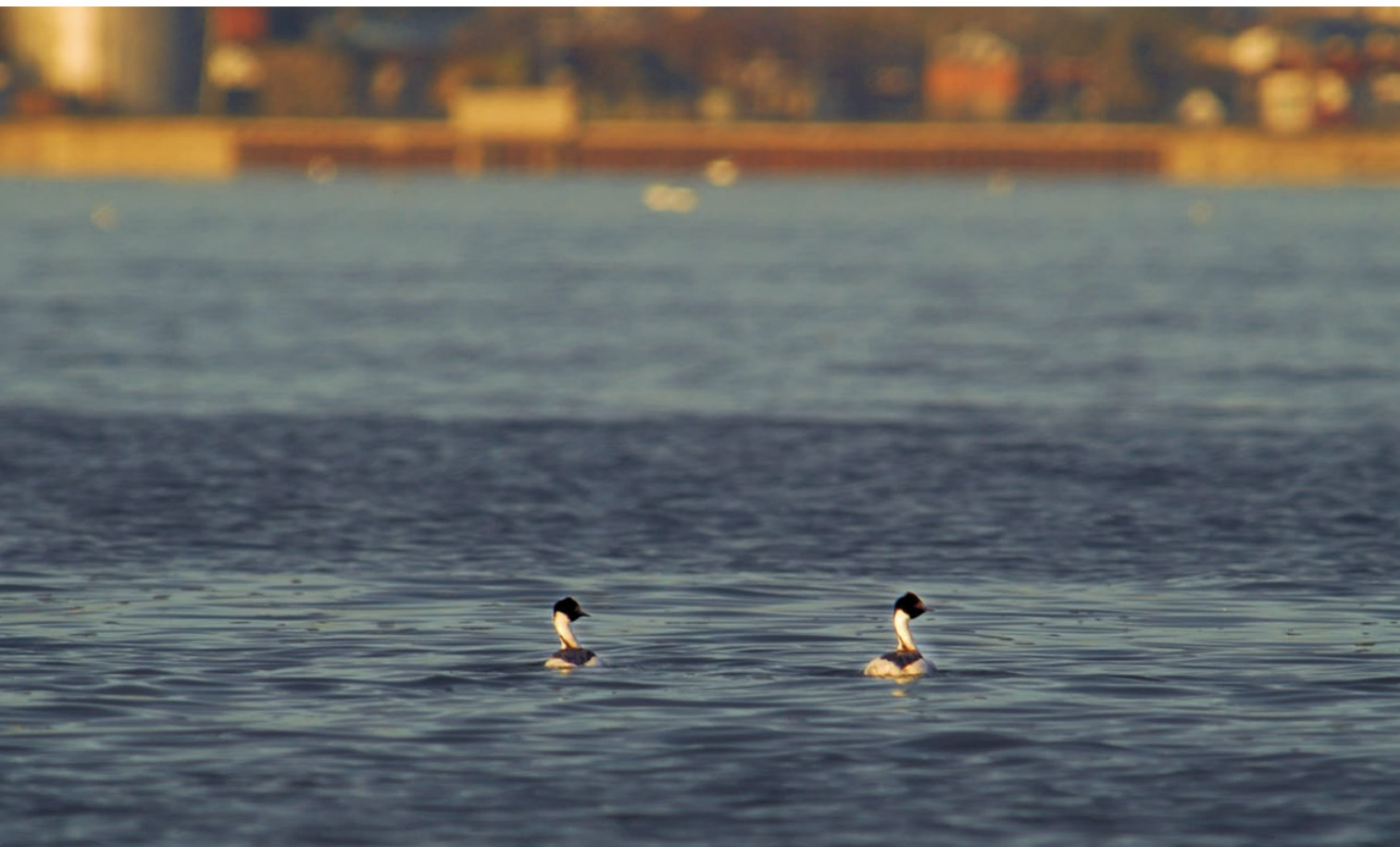
Si bien algunas playas o sectores de acantilados de nuestra costa pueden resultarnos muy similares a otros a simple vista, las aves costeras y marinas no opinan lo mismo. Ello puede verse reflejado en sus preferencias a la hora de nidificar y criar su descendencia. En algunos casos esta elección no se limita a una sola especie y podemos observar un mismo sector compartido por varias de ellas, en procura de reparo frente a vientos y pleamares, protección frente a depredadores o el acceso a los sitios de alimentación. En otros casos, las especies migratorias regresan cada temporada a los mismos sitios para reponer y almacenar energías buscando completar otra etapa de su viaje, o bien sobrellevar el invierno en un ambiente menos hostil.

Tampoco en alta mar un lugar es igual a otro. Sabemos que las aves marinas pueden utilizar distintas áreas de alimentación en mar abierto, dependiendo de la especie, su madurez y si se encuentra nidificando o no, recorriendo en algunos casos cientos o miles de kilómetros para llegar a ellas.

Estos ejemplos refieren claramente a los sitios clave que las aves necesitan para poder desarrollar una o más etapas de su ciclo de vida y nuestra mirada sobre su importancia debería estar dirigida hacia su conjunto. No es lógico pensar en forma desarticulada en medidas de protección sólo para las colonias si en sus áreas de alimentación o rutas migratorias existen amenazas que podrían poner en riesgo sus poblaciones. Aquí también resulta fundamental

▼ Pareja de **macá tobiano** en el estuario del Río Gallegos, uno de sus sitios de concentración durante el invierno.

● SANTIAGO IMBERTI





▲ El **albatros ceja negra** es una de las especies clave para la identificación de sitios de importancia para las aves marinas en altamar.

RUBÉN DELLACASA



▲ El **pato vapor cabeza blanca** es una especie amenazada y de distribución restringida. Nidifica en varios sitios de la costa chubutense.

RUBÉN DELLACASA



Sitios a ser declarados AICA* marinas

*Áreas Importantes para la Conservación de las Aves

● Sitios marino-costeros
■ Sitios exclusivamente marinos.

● **PROVINCIA DE BUENOS AIRES**
Cabo San Antonio
Boca Albufera de Mar Chiquita
Costa Bonita - Necochea
Isla del Puerto
Islas Zuraitas y Embudo
Isla Trinidad
Isla Gaviota
Arroyo Jabalí
Banco Nordeste

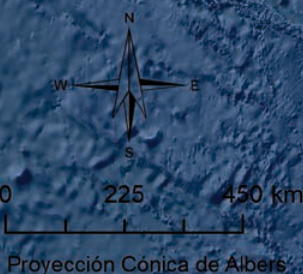
● **PROVINCIA DE RÍO NEGRO**
Complejo Islote Lobos
Punta Pozos

● **PROVINCIA DE CHUBUT**
Ea. San Lorenzo
Caleta Valdés
Islote Notable
Punta Loma
Punta León
Punta Clara - Punta Tombo
Isla Cumbre - Punta Lobería
Islas Blancas
Caleta Sara - Isla Moreno
Bahía San Gregorio e islas
Bahías Arredondo, Melo e islas
Punta Médanos
Punta Tafor e islas
Caleta Malaspina
Isla Quintano

● **PROVINCIA DE SANTA CRUZ**
Monte Loayza
Cabo Blanco
Isla Chaffers
Isla Pingüino y otras
Punta Medanos
La Mina
Banco Cormorán
Boca de la Ría Santa Cruz
Monte León
Boca del Río Coyle
Boca del Río Gallegos
Cabo Virgenes

● **PROVINCIA DE TIERRA DEL FUEGO**
Islas Observatorio y Gotfré
Cabo San Juan
Bahía Franklin
Islas Bridges
Isla Martillo
Islas Becasses
Islas Malvinas
Islas Georgias del Sur
Islas Sandwich del Sur

■ Aguas del Talud Patagonia Norte
Aguas del Frente Península Valdés
Aguas del Talud Agujero Azul
Aguas de Ba. Camarones y Golfo San Jorge
Aguas al Este de la Isla de Tierra del Fuego
Aguas adyacentes a Isla de los Estados
Aguas al Este de Cabo de Hornos





▲ La Isla Martillo es uno de los sitios identificados en el Canal de Beagle.

◉ RUBÉN DELLACASA

contemplar el estado de conservación de cada especie, la amplitud de su área de distribución y la cantidad de individuos que hacen uso de esos espacios. Dado que no resulta posible dar resguardo a la totalidad del área marina utilizada por una especie durante su ciclo de vida, es primordial dar prioridad a aquellas áreas más utilizadas, destacando las colonias más numerosas y un área de extensión a partir de ellas, los sitios de concentración no reproductivos y algunas zonas en alta mar relativas a alimentación y dispersión luego de la temporada reproductiva.

Identificar estos sitios y evaluar los aspectos mencionados mediante la aplicación de criterios científicos consensuados internacionalmente, ha permitido la creación de una red de sitios a nivel nacional, regional y global: las Áreas Importantes para la Conservación de las Aves o AICAs. En el ámbito marino, una extensa tarea de búsqueda bibliográfica y consulta a expertos ha permitido identificar y delimitar 55 sitios localizados en las 5 provincias con litoral marítimo y en el Mar Argentino. Todos ellos están siendo puestos a consideración de BirdLife International y así poder sumarse a las más de 275 AICAs terrestres con que cuenta nuestro país, ya sea como sitios independientes, agrupando sitios cercanos para constituir una sola área, o como extensión de un AICA terrestre.

Entre las más de 20 especies que satisfacen uno o más de los criterios necesarios en estas áreas, algunas de ellas presentan distintos problemas y grados de conservación de sus poblaciones, como el **pato vapor cabeza blanca**, el **macá tobiano**, la **gaviota cangrejera**, los **cormoranes gris** y **guanay**, los **pingüinos de Magallanes** y de **penacho amarillo**, los **albatros errante**, **real del norte** y **ceja negra**. El número de parejas reproductivas o cantidad de individuos que confluyen en ciertos sitios también ha sido determinante para incluir a otras especies que no se encuentran amenazadas globalmente: los **cormoranes imperial** y **cuello negro**, las **gaviotas cocinera** y **austral**, los **gaviotines golondrina**, **pico amarillo**, **real** y **sudamericano**, el **petrel gigante del sur**, entre otras.

La identificación de nuevas AICAs y la actualización de datos poblacionales y categoría de amenaza es un proceso dinámico y debe tener continuidad en el tiempo. La difusión acerca de la importancia de estos sitios resulta clave para dar a conocer su importancia. Cabe destacar que algunas AICAs se localizan dentro de áreas protegidas y otras no (la condición de AICA *per se* no es sinónimo de área protegida). Sin embargo, al ser las aves buenos indicadores de la “salud” de un ecosistema, la protección que podamos brindar a estos sitios beneficiará seguramente a muchos otros seres vivos y al ambiente que comparten ■

◉ RUBÉN DELLACASA



▲ Gaviotas cangrejas en las costas de la Isla Trinidad. Las islas en los alrededores de Bahía Blanca constituyen su principal área reproductiva.

Glosario: pato vapor cabeza blanca (*Tachyeres leucocephalus*), macá tobiano (*Podiceps gallardoi*), gaviota cangrejera (*Larus atlanticus*), cormorán gris (*Phalacrocorax gaimardi*), cormorán guanay (*Phalacrocorax bougainvillii*), pingüino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*), pingüino penacho amarillo (*Eudyptes chrysocome*), albatros errante (*Diomedea exulans*), albatros real del norte (*Diomedea sanfordi*), albatros ceja negra (*Thalassarche melanophrys*), cormorán imperial (*Phalacrocorax atriceps*), cormorán cuello negro (*Phalacrocorax magellanicus*), gaviota cocinera (*Larus dominicanus*), gaviota austral (*Leucophaeus scoresbii*), gaviotín golondrina (*Sterna hirundo*), gaviotín pico amarillo (*Thalasseus sandvicensis*), gaviotín real (*Thalasseus maximus*), gaviotín sudamericano (*Sterna hirundinacea*).

Dos reservas naturales en el Golfo San Jorge, Santa Cruz

UNA PIEZA PARA PROTEGER UN TODO



Las reservas asociadas Monte Loayza y Cañadón del Duraznillo integran una estrategia general para conservar el Golfo San Jorge. Una iniciativa para preservar una de las joyas de la Patagonia.



■ PATRICIA GANDINI

DOCTORA EN CIENCIAS BIOLÓGICAS. UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA AUSTRAL, CENTRO DE INVESTIGACIONES DE PUERTO DESEADO (ICASUR) CONICET. FUE PRESIDENTE DE LA ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES.



“Playa Partos” en la Reserva Natural Monte Loayza

Para el Parque Provincial Monte Loayza en Santa Cruz, el hecho de que las aguas del Golfo San Jorge bañen sus costas es clave para la conservación de su biodiversidad ya que se generan condiciones favorables para la reproducción de numerosas especies, algunas con alto valor económico, como el **langostino patagónico**, la **merluza común**, la **centolla** y las **vieiras**. La alta productividad de sus aguas y la disponibilidad de alimento en las zonas costeras permiten una red trófica muy rica cuyos últimos eslabones son predadores tope con altísimo valor para el desarrollo del turismo, como los **cormoranes**, **lobos** y **elefantes marinos**. Allí se encuentra el mayor apostadero reproductivo continental de lobos marinos; los últimos censos dan cuenta de más de 16.000 individuos retozando en sus playas.

FRANCISCO ERIZE

La presencia de avifauna

Este parque provincial es elegido para su reproducción por la **gaviota cocinera** y la **austral**, el **ostrero negro**, el **común** y el **pato vapor volador** ocasionalmente; también hacen lo propio los **gaviotines sudamericanos** y de **pico amarillo**. Otras aves que frecuentan la zona son las **palomas antárticas** y **petreles gigantes del sur** que se alimentan entre otras cosas de las placentas de **lobos marinos del sur**. Los **albatros ceja negra** también sobrevuelan las aguas del Golfo y visitan sus costas para alimentarse, al igual que el **pingüino de Magallanes** y el **petrel gigante del sur**. Con respecto a los **cormoranes**, alberga al **imperial**, al de **cuello negro** y al **gris**, cuyo estatus es "cercano a la amenaza".

El **flamenco austral** y los **playeros** de las familias *Scolopacidae* y *Charadriidae* utilizan esta costa para descansar y alimentación, como es el caso del **playero rojizo**. El sector de estepa también es representativo de la diversidad patagónica. Existen especies de mamíferos y reptiles que se destacan por su valor para la conservación, como el **tuco-tuco de Magallanes** -categorizado como "vulnerable" por la UICN-, además de especies consideradas "cercanas a la amenaza" como el **gato montés**, la **mara** y aves como el **choique**, entre otras.

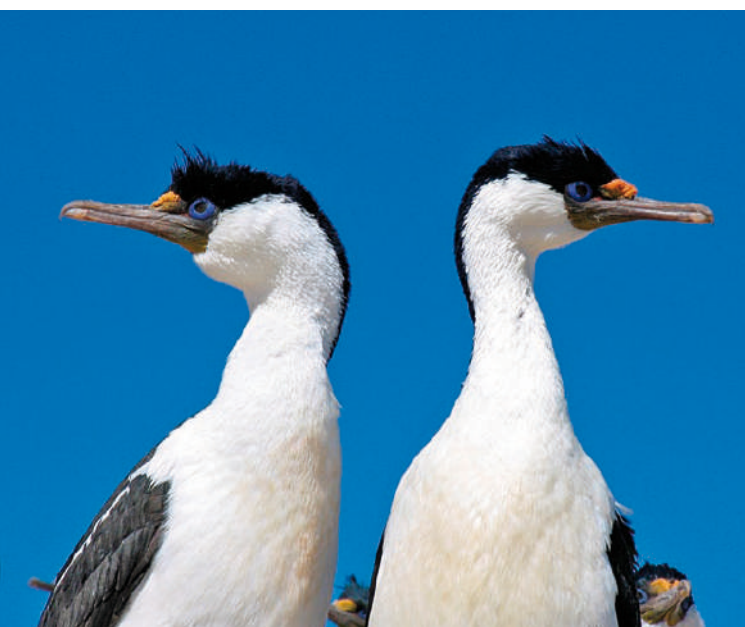
Pareja de cormorán gris acicalándose. ►





▲ Petrel gigante del sur.

📷 FRANCISCO ERIZE



▲ Pareja de cormorán imperial.

📷 PATRICIA GANDINI



▲ Ostrero negro.

📷 MARCELO CANEVARI



▲ El **choique**, una de las aves emblemáticas de la estepa patagónica.

FRANCISCO ERIZE



Familia de **maras** junto a la madriguera.

FRANCISCO ERIZE

Ser área protegida de verdad

En 2009 se creó el Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral (Ley 26.446) que ocupa 104.812 ha del sector norte del Golfo San Jorge. Esto permitió resguardar un área clave donde se reproduce el **langostino patagónico**, crecen los juveniles de **merluza común** y se reproduce el **petrel gigante del sur**, además de otras especies de aves y mamíferos marinos, por lo cual está considerado como uno de los sectores costeros de importancia para las aves (AICA).

Al pensar el Golfo San Jorge como una unidad de integridad ecológica podemos evaluar si cumple con el criterio de las 3 Rs. Eso significa constatar si el área es: **Representativa** de la biodiversidad, sus poblaciones y sus hábitats; **Resiliente** o sea suficientemente grande para soportar los cambios y regresar a su estado original y **Redundante** lo que significa que debe incluir repeticiones de especies que puedan compensar incertidumbres producidas en otros sectores. Podemos agregar una cuarta R: que sea **Real**, es decir que cuente con fondos e infraestructura para que funcione como tal además de haber sido creada en papel.

Pensando en estos conceptos concluimos que el sur del Golfo San Jorge aún no se encuentra con el estatus que necesita.

En este contexto, el actual **Parque Provincial Monte Loayza** y la **Reserva Asociada Cañadón del Duraznillo** son una unidad de manejo clave para integrar una red

■ ÁREAS PROTEGIDAS QUE SE COMPLEMENTAN

El Parque Provincial Monte Loayza y la Reserva Cañadón del Duraznillo completan, junto a otras áreas, la protección del Golfo San Jorge, una de las zonas más valiosas de la costa y el mar patagónicos.

de áreas marino costeras que comienza al norte con el ya creado **Parque Interjurisdiccional Marino Costero Patagonia Austral**, continuando con **Monte Loayza/Cañadón del Duraznillo**, y luego con la **Reserva Provincial Cabo Blanco**, cerrando este anillo de protección con un área ubicada al sur del Golfo San Jorge, el **Parque Interjurisdiccional Isla Pingüino**.

Cuando a un área le otorgamos algún estatus de protección, pretendemos proteger, conservar y restaurar sus hábitats y procesos ecológicos que, como resultado de diversas actividades humanas, se han visto afectados. También creamos áreas protegidas para prevenir la degradación de hábitats o procesos ecológicos aún desconocidos.

Monte Loayza no sólo necesitaba un área marina para completar su protección -lo que ocurrió el año pasado- sino también ser declarada AICA. Así, otorgarle este estatus que junto al fortalecimiento de la figura de protección, contribuirá a que podamos conservar otra de las joyas de nuestra Patagonia para las futuras generaciones.

▼ Casco de Estancia La Madrugada

FRANCISCO ERIZE



La flora de la Reserva Asociada Cañadón del Duraznillo

Por  **Gustavo Aparicio**

 FOTOS DE FRANCISCO ERIZE

El Distrito Fitogeográfico del Golfo San Jorge es la variante local de la estepa patagónica que se asienta sobre los cañadones que desembocan en el mar, favorecidos por la mayor humedad. Está caracterizado por la presencia de dos arbustos: la **malaspina** y el **duraznillo**.

En la Reserva Cañadón del Duraznillo se registraron 41 especies vegetales de las cuales 3 son árboles, 12 son arbustos, 10 subarbustos y 16 son herbáceas.

Muy probablemente la reserva sea el sector más representativo del distrito fitogeográfico del Golfo San Jorge, ya que hace más de 35 años que no hay presencia de ganado.



Quilembay
(*Chusquea avellanacea*)



Yareta
(*Azorella monantha*)



Cactus austral
(*Austrocactus patagonicus*)



Porotillo
(*Hoffmannseggia trifoliata*)



Cactus chupasangre
(*Maihueniopsis darwinii*)



Algarrobito
(*Prosopis denudans*)



Mata de fuego
(*Anarthrophyllum strigulipetalum*)



Duraznillo
(*Colliguaja integerrima*)



Centro de visitantes ubicado en el casco de la Ea. La Madrugada

Historia de las reservas

- En 2004 Monte Loayza adquiere el estatus de reserva por la Ley provincial 2.737 donde se designa como tal una franja costera de unos 200 metros de ancho desde la línea de marea alta.
- Esta franja costera es colindante en sus límites terrestres con la Reserva Cañadón del Duraznillo, creada en 2008 por convenio entre los dueños actuales -Golfo San Jorge SA- y la Fundación Hábitat y Desarrollo con el auspicio de la empresa Sinopec Argentina. Ambas reservas representan una combinación de elementos a conservar: la estepa patagónica y la costa marina.
- En 2012, el Consejo Agrario, Sinopec Argentina, Golfo San Jorge SA y la Fundación Hábitat y Desarrollo firmaron un convenio para la implementación y manejo asociado de Monte Loayza y Cañadón del Duraznillo.
- En 2016 por Ley Provincial N° 3.454 se creó el Parque Provincial Monte Loayza, que incluye la anterior reserva costera y más de 800 km² de mar argentino, desde la línea costera hasta las 12 millas de jurisdicción provincial.
- Golfo San Jorge es una empresa argentina dedicada a la ganadería ovina de la raza merino y desde 2006 es propietaria de la estancia La Madrugada, que incluye a las reservas.
- Sinopec Argentina es una compañía de origen chino dedicada a la exploración y producción de petróleo y gas. En nuestro país opera yacimientos en las provincias de Santa Cruz, Chubut y Mendoza.
- El Consejo Agrario de Santa Cruz es la autoridad de aplicación de la política de áreas protegidas de la provincia. La elaboración del Plan de Manejo de Monte Loayza y Cañadón del Duraznillo como áreas asociadas de conservación, contó con su supervisión.
- La Fundación Hábitat & Desarrollo es una organización no gubernamental, creada con el objetivo de promover la conservación de la naturaleza en Argentina. Actualmente administra la Red Hábitat, integrada por 37 reservas naturales privadas de Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, Santiago del Estero y Santa Cruz.

Glosario: albatros ceja negra (*Thalassarche melanophris*), centolla (*Lithodes santolla*), choique (*Rhea pennata*), playero rojizo (*Calidris canutus*), cormorán cuello negro (*Phalacrocorax magellanicus*), cormorán gris (*Phalacrocorax gaimardi*), cormorán imperial (*Phalacrocorax atriceps*), elefante marino del sur (*Mirounga leonina*), flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*), gato montés (*Leopardus geoffroyi*), gaviota austral (*Larus scoresbii*), gaviota cocinera (*Larus dominicanus*), gaviotín pico amarillo (*Sterna sandvicensis*), gaviotín sudamericano (*Sterna hirundinacea*), langostino patagónico (*Pleoticus muelleri*), lobo marino del sur (*Otaria flavescens*), mara (*Dolichotis patagonum*), merluza común (*Merluccius hubbsi*), ostrero común (*Haematopus ostralegus*), ostrero negro (*Haematopus ater*), paloma antártica (*Chionis alba*), pato vapor volador (*Tachyeres patagonicus*), petrel gigante del sur (*Macronectes giganteus*), pinguino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*), tuco-tuco de Magallanes (*Ctenomys magellanicus*) y vieira patagónica (*Zygochlamys patagonica*).

**Pingüino
penacho
amarillo** con
pichones.
En Santa
Cruz, Tierra
del Fuego
y Malvinas,
existen
numerosas
colonias de
este pingüino.



ANTES VOLABAN

Hay 18 especies de pingüinos y sólo viven en el Hemisferio Sur; algunos son gigantes y otros apenas pesan un kilo, algunos viven en climas fríos y otros en lugares templados, pero todos están amenazados por el cambio climático, la contaminación y la pesca.



■ **PABLO GARCÍA BORBORUGLU**

CESIMAR-CONICET, GLOBAL PENGUIN SOCIETY,
UICN Y UNIVERSIDAD DE WASHINGTON.



■ **ESTEBAN FRERE**

CONICET, BIRDLIFE
INTERNATIONAL,
UNIVERSIDAD NACIONAL DE
LA PATAGONIA AUSTRAL, WCS.



Es así: los pingüinos forman uno de los grupos de aves más intrigantes, enigmáticos e interesantes del planeta.

Pensar en un ave que no vuela ya es toda una rareza. Y enterarnos de que nadan miles de kilómetros por año, que habitan sólo en el Hemisferio Sur o que se reproducen con la misma pareja por mucho tiempo, nos despierta aún más curiosidad.

Existen muchas más especies de lo que comúnmente se cree y algunas ocupan ambientes donde jamás esperaríamos ver a un pingüino, desde el Ecuador hasta el Polo Sur. Actualmente se reconocen 18 especies diferentes que habitan en 4 continentes: África, Oceanía, Sudamérica y Antártida.

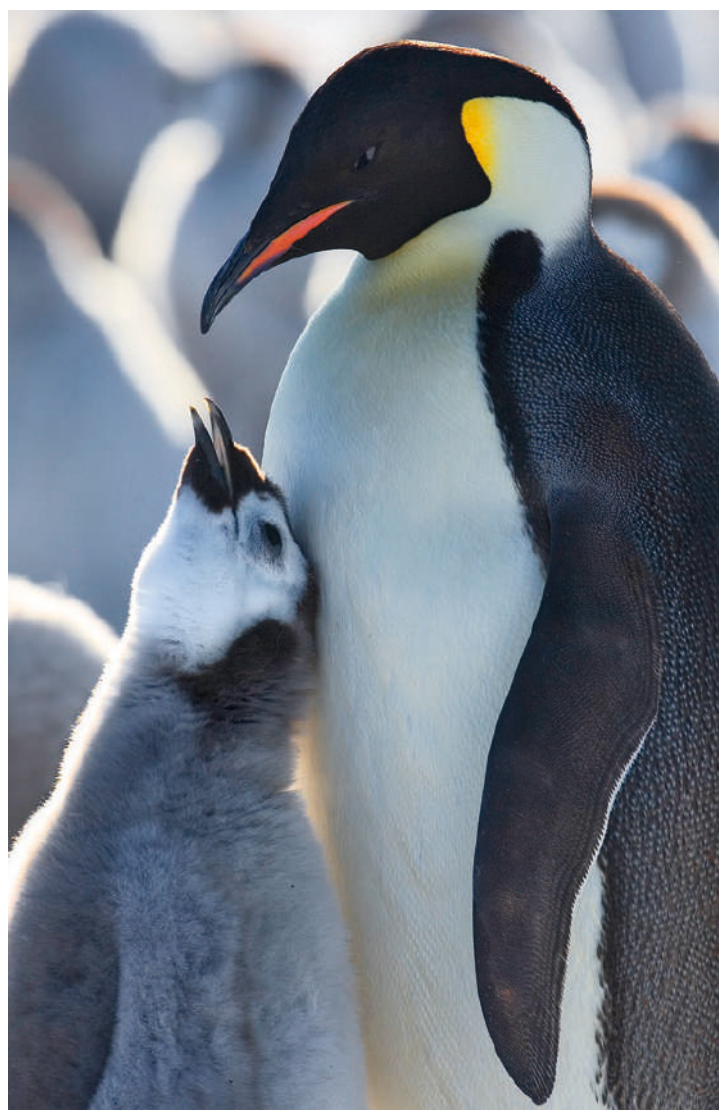
Diversos ambientes

Si bien imaginamos a los pingüinos rodeados por hielo en ambientes antárticos, lo cierto es que solo un cuarto de las especies ocupan estos ambientes. La mayoría son de climas templados y hasta existe un pingüino tropical, el de las Islas Galápagos. Algunas especies pueden construir sus nidos en desiertos, como el **pingüino de Humboldt** que se reproduce en Chile y Perú, en tanto que otras lo hacen en ambientes boscosos, como el **pingüino de Fiordland** de Nueva Zelanda. Pueden construir sus nidos sobre roca desnuda, en cuevas, bajo arbustos, bajo árboles y aun en pastizales abiertos, como el llamado **tussok**, en las islas subantárticas.

La mayor parte de las especies son de color blanco y negro o grisáceo; algunas ostentan crestas o penachos amarillos y anaranjados o poseen coloración azulada.

Los **pingüinos emperadores** crían sólo un pichón ▶ por temporada y son la única especie que incuba sus huevos en el invierno antártico.

GENTILEZA DE GLOBAL PENGUIN SOCIETY



▼ Un **pingüino rey** adulto se pierde en la multitud de los pichones que deben ayunar en el invierno, cuando los adultos salen de la colonia dejándolos sin comida hasta su regreso.

GENTILEZA DE GLOBAL PENGUIN SOCIETY



Pero existe una importante diversidad en el color de los ojos. Especialmente llaman la atención los ojos rojo profundo de muchas especies crestadas como el **Macaroni** o el de **penacho amarillo**. Y también el iris intenso del **pingüino de ojos amarillos**, o el celeste diáfano de sus pichones.

En líneas generales, los pingüinos ponen 1 ó 2 huevos en cada temporada reproductiva e invierten muchos meses para criar y alimentar a sus pichones. Sólo en pareja pueden lograr que los pichones sobrevivan; se han estudiado parejas que permanecieron juntas hasta 16 años.

Construyen sus nidos junto a otras parejas formando colonias que van desde unos pocos hasta cientos de miles de nidos. Son longevos, pudiendo vivir en estado salvaje hasta 35 años.

Origen y adaptación

El registro fósil más antiguo de estas aves es de casi 60 millones de años y las evidencias paleontológicas sugieren que muchas especies comenzaron a surgir entre 10 y 40 millones de años atrás. Sus orígenes, sin embargo, se remontan a 140 millones de años atrás, siendo su ancestro un ave marina voladora, probablemente un macá, un albatros o un ave fragata.

▼ Son ágiles nadadores y buceadores, en la foto **pingüinos de Adelia**.

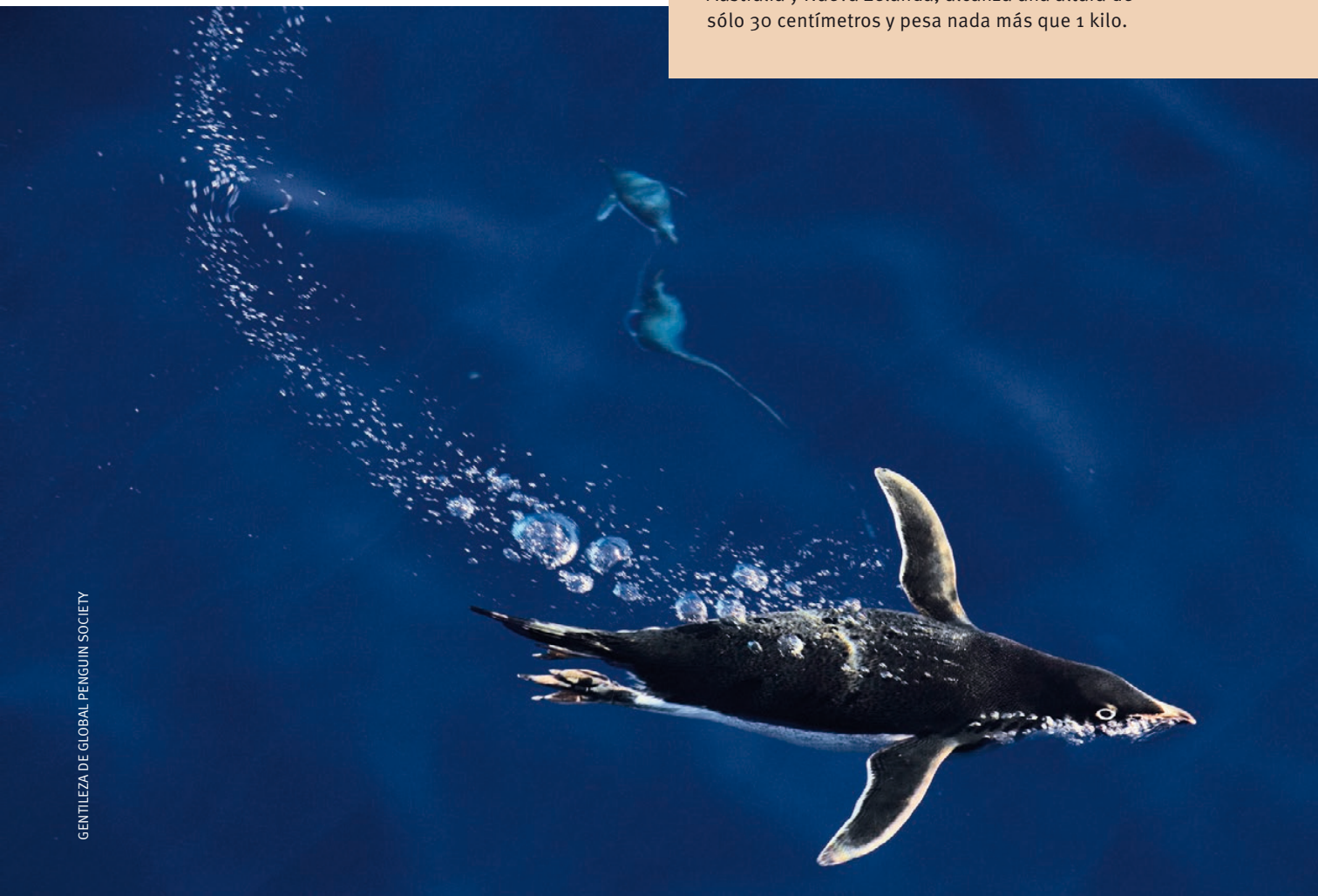
La conquista del medio marino y la capacidad de bucear implicó la pérdida del vuelo. Las alas se transformaron en eficientes aletas y sus patas en excelentes timones, que les permiten “volar bajo el agua”. De esta forma pudieron llegar a profundidades mayores en comparación con otras aves marinas y así no tener que competir con ellas por el alimento.

Gracias a esto, se convirtieron en buceadores y nadadores increíbles. Algunos pueden surcar increíbles distancias, como el **pingüino de Magallanes**, que migra más de 6.000 kilómetros desde Argentina hasta Brasil, nadando más de 170 kilómetros en un día y 16.000 kilómetros al año.

Y otra cifra para quedar boquiabierto: el **pingüino emperador** puede sumergirse hasta 500 metros de profundidad y mantener su respiración por 23 minutos. Para un humano, el récord de buceo es de 101 metros y 4,13 minutos.

Algunos enormes, otros pequeños

En líneas generales todas las especies poseen una forma corporal similar pero hay mucha variación en los tamaños: el más grande, el **pingüino emperador**, puede alcanzar una altura de 1,3 metros y pesar 40 kilos, mientras que el más chico, el **pingüino azul** que habita en Australia y Nueva Zelanda, alcanza una altura de sólo 30 centímetros y pesa nada más que 1 kilo.



Dos de nuestros pingüinos



ALEC EARNSHAW

Pingüino de Magallanes

Podría decirse que de este grupo, la especie más conocida en la Argentina es el **pingüino de Magallanes**. También es el que se encuentra más ampliamente distribuido en el país, con colonias desde Río Negro hasta Tierra del Fuego. Su nombre se debe a que fue el mismísimo Fernando de Magallanes quien los describió por primera vez en 1520 durante sus viajes de exploración. Pigafetta, cronista de la expedición, escribió en su cuaderno de bitácora “hemos encontrado unos gansos muy extraños”. Este pingüino, cuya altura alcanza la rodilla de una persona adulta y con un peso promedio de 5 kilogramos, puede vivir entre 30 a 35 años. Sus colonias pueden estar compuestas por unas pocas parejas aunque las más abundantes superan las 200.000 parejas y cubrir superficies de hasta 400 hectáreas. Es un gran nadador ya que puede recorrer 16.000 kilómetros por año, con migraciones que cubren hasta 6.000 kilómetros entre la Patagonia y el centro-sur del Brasil. Una de las colonias más visitadas de esta especie se encuentra en Punta Tombo, donde cada año 130.000 turistas tienen la oportunidad de caminar entre sus nidos, apreciar el hábitat de reproducción y hasta observar como cientos de individuos se desplazan entre el océano y sus nidos. Un manejo adecuado y responsable de sus hábitats de reproducción y de alimentación son indispensables para sustentar sus poblaciones, las que a través del ecoturismo representan una importante fuente de ingresos para las economías regionales de la Patagonia.

Otro pingüino de nuestra Patagonia

Además del conocido **pingüino de Magallanes** (el del “frac” blanco y negro), nuestra Patagonia alberga unas cuantas colonias de **pingüino penacho amarillo**. Tanto en Santa Cruz como en Tierra del Fuego y Malvinas, existen numerosas colonias de esta ave fascinante, que más allá de su aspecto atemorizante, vive entre rocas y **pastos tussock**, donde se traslada dando saltitos. La forma más sencilla de observarlo es en la Isla Pingüino en la costa norte de Santa Cruz. Allí, una colonia de más de un millar de parejas se reproduce todos los años. Su aislamiento de los humanos le da cierta tranquilidad, pero como todos los pingüinos del mundo, sus amenazas se encuentran en el mar. El cambio climático y las pesquerías hacen que su vida no sea tan tranquila y es por eso que esta especie se encuentra catalogada como Vulnerable por la IUCN. Los **pingüinos penacho amarillo**, también son característicos de nuestra Patagonia, por lo que conocerlos y protegerlos es una misión de nuestra Argentina. Felizmente, el nuevo Parque Isla Pingüino, administrado por Parques Nacionales y la provincia de Santa Cruz, es un gran paso en su protección, pero es sólo el comienzo, pues el mar argentino entero es su hogar y la protección debe ejercerse en todos lados, cuidando a nuestro mar de la contaminación, el cambio climático y la pesca indiscriminada.

RICARDO PÉREZ/DARWIN EXPEDICIONES



Lo que les pasa

Aunque muchos pingüinos viven en áreas remotas, los seres humanos tienen un gran impacto sobre ellos. Los antiguos exploradores de los mares del sur dependieron de estas aves para alimentarse; los primeros colonizadores consumieron tanto adultos, como huevos y pichones. También eran capturados por su aceite.

Actualmente, los pingüinos se encuentran entre las aves marinas más amenazadas. Más de la mitad de las especies de pingüinos están en la “lista roja” de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) como vulnerables o amenazadas.

Las capturas por humanos han disminuido pero el cambio climático, la pesca, la contaminación marina, la degradación del hábitat, las enfermedades e incluso el disturbio humano, se ciernen como amenazas vigentes.

Con una población humana que ya supera los 7 mil millones, su impacto sobre las aves marinas -desde los albatros a los pingüinos- probablemente continuará.

La Marcha de los Pingüinos, el documental más taquillero de todos los tiempos, se basa en la vida de los **pingüinos emperadores**. Si se presta atención a los libros para niños o a las películas, los pingüinos ocupan un lugar importante en la cultura humana.

Estas aves son indicadores ambientales y, si bien la gente los ama, pocas personas son totalmente conscientes de su declinación. Por su carisma natural y sus caracterís-

GENTILEZA DE GLOBAL PENGUIN SOCIETY



▲ **Pingüinos de Magallanes** cubiertos de petróleo luego de un derrame masivo frente a las costas de Chubut en 1991. Murieron más de 17.000 aves en dos meses.

ticas ecológicas, ellos son los perfectos embajadores para clamar por la salud de nuestros océanos y sus costas. Sólo hace falta que la sociedad los conozca más y mejor para que además de “queribles” sean un símbolo del estado de conservación de nuestros mares ■

Glosario: pingüino azul (*Eudyptula minor*), pingüino de Adelia (*Pygoscelis adeliae*), pingüino de Humboldt (*Spheniscus humboldti*), pingüino de las Galápagos (*Spheniscus mendiculus*), pingüino de los Fiorland (*Eudyptes pachyrhynchus*), pingüino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*), pingüino de ojos amarillos (*Megadyptes antipodes*), pingüino emperador (*Aptenodytes forsteri*), pingüino Macaroni (*Eudyptes chrysolophus*) y pingüino penacho amarillo (*Eudyptes chrysocome*).

▼ El Dr. Borboroglu intentando leer la numeración del anillo en un **pingüino de Magallanes** marcado desde su nacimiento.

GENTILEZA DE GLOBAL PENGUIN SOCIETY



UNA LÍNEA DE VIDA

El proyecto Albatross Task Force nace con el objetivo de frenar la captura incidental. Gracias al trabajo conjunto, desde mayo del próximo año todos los barcos congeladores merluceros deberán utilizar líneas espantapájaros para evitar la muerte de aves marinas durante la pesca.



■ **LEO TAMINI**
COORDINADOR DEL PROGRAMA
MARINO DE AVES ARGENTINAS

FOTOS GENTILEZA ALBATROS TASK FORCE

Salvo rarísimas excepciones, la captura incidental de especies o ejemplares no deseados es un fenómeno extendido a todas las formas de pesca: desde el pescador deportivo hasta el capitán de un arrastrero congelador, todos toman del ecosistema individuos que tienen poco o ningún valor comercial (o recreativo) y son desechados muertos. Este problema afecta a todas las cadenas tróficas marinas, desde invertebrados a mamíferos marinos, sin embargo en términos de conservación es más trágico cuando afecta poblaciones que tienen escasa resiliencia frente a este impacto, como les ocurre a las tortugas, aves y mamíferos.

Si bien existen muchas medidas de mitigación probadas para evitar esta captura incidental, en general se basan en el principio de impedir el encuentro entre el animal y las

► Línea espantapájaros utilizada para auyentar a las aves de la zona de peligro.

▼ Albatros muerto al quedar atrapado en la red de un buque arrastrero.





SOLUCIÓN





redes, cables y anzuelos. Esto incluye: cambios en la dinámica o comportamiento de las embarcaciones, la incorporación de modificaciones al arte de pesca y la inclusión de dispositivos a las operaciones ordinarias de pesca. Vedas espacio temporales, aumento del peso en las líneas con anzuelos, líneas espantapájaros, cañones de agua y paneles blanco y negro en las redes, entre muchas otras, apuntan a restringir la pesca en determinadas áreas y períodos y/o a evitar que los animales tomen contacto con el arte de pesca, ya sea reduciendo o aumentando su visibilidad... Pero lo cierto es que encontrar la medida apropiada para la pesquería es apenas un primer paso.

Un proyecto, un objetivo

Ningún otro grupo de aves se encuentra tan amenazado como los albatros y los petreles. Y la razón es una combinación perfecta de ciertas características biológicas (que dan como resultado un crecimiento lento de sus poblaciones) y dos fuentes de mortalidad, producto de actividades antropogénicas: la introducción de

▼ A bordo, armando una línea espantapájaros.

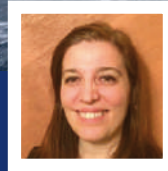


especies invasoras y la captura incidental en pesquerías. La predación por parte de especies introducidas (ratas, ratones, gatos entre las de mayor impacto) se produce en las islas inhóspitas e incluso deshabitadas donde las aves anidan. La captura incidental, en cambio, se produce en el mar. Estos dos ámbitos en los que cualquier actividad humana resulta compleja es donde científicos y conservacionistas de todo el mundo buscan soluciones a la extinción de las aves marinas. Y el mar es el ámbito de los instructores del Albatross Task Force.

El proyecto Albatross Task Force nació en 2006 con un único objetivo: reducir la captura incidental de aves marinas en pesquerías y así mejorar su estado de conservación. Es llevado adelante por *BirdLife International* y la *Royal Society for Protection of Birds*, aprovechando las organizaciones *partner* de la primera para desarrollar el proyecto. En Argentina, el ATF comenzó en 2008 teniendo a nuestra institución como base y a las pesquerías de arrastre como objetivo. Desde el comienzo se trabajó con la flota congeladora arrastrera merlucera, una treintena de buques en los que se identificaron los niveles de mortalidad (por año mueren entre 8 mil y 19 mil **albatros ceja negra** por colisiones contra los cables de arrastre) y se comprobó la eficiencia de las líneas espantapájaros para reducir esa mortalidad. El primer paso había sido dado y las soluciones encontradas eran simples y económicas.

El 16 de marzo de este año el Consejo Federal Pesquero (CFP) emitió la Resolución 3/2017 que determina que todos los barcos congeladores merluceros deberán utilizar líneas espantapájaros para evitar la muerte de aves marinas durante la pesca. Esto se logró gracias al trabajo colaborativo de Aves Argentinas junto con la Subsecretaría de Pesca de la Nación, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable, el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP), la Universidad Nacional de Mar del Plata (IIMyC-CONICET) y la Fundación Vida Silvestre Argentina.

Este hecho representa un avance en el camino de la implementación efectiva de medidas de mitigación. Queda mucho por hacer pero el primer gran paso ha sido dado ■



PESCA RESPONSABLE Y AVES MARINAS

POR GABRIELA NAVARRO

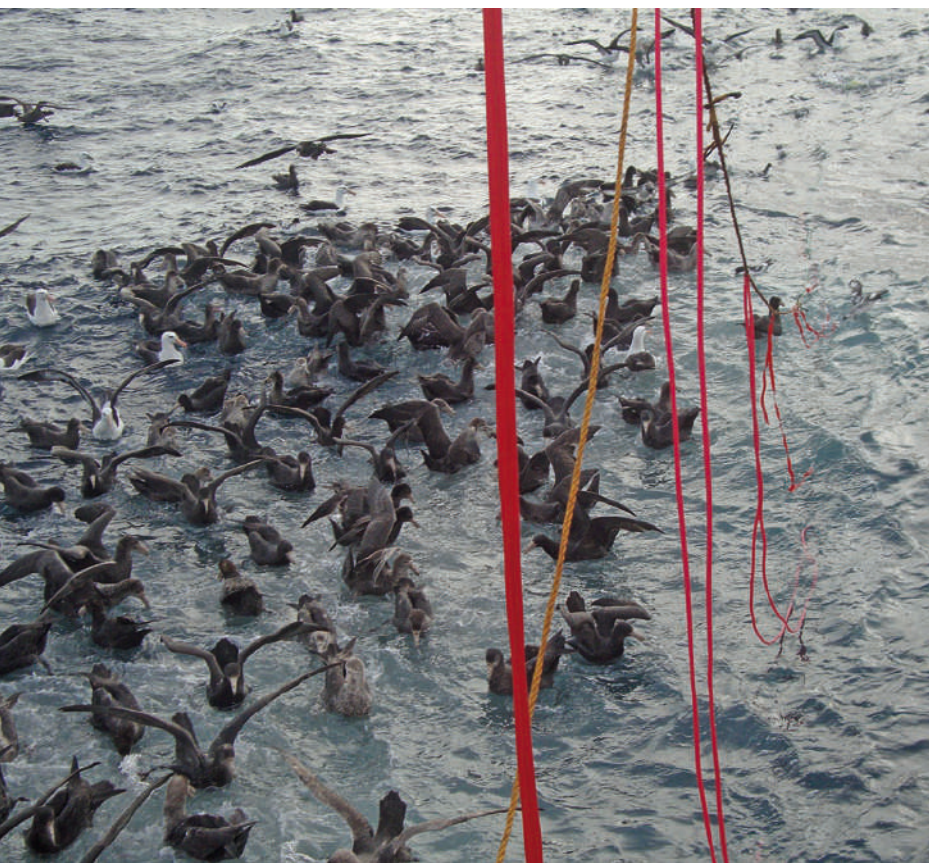
DIRECTORA NACIONAL DE PLANIFICACIÓN PESQUERA
SUBSECRETARÍA DE PESCA Y ACUICULTURA

La Resolución del CFP que establece el uso de líneas espantapájaros en los buques arrastreros ha sido un ejemplo de los resultados que pueden obtenerse a partir del trabajo serio, responsable y con el esfuerzo conjunto de los sectores público, científico, privado y las organizaciones de la sociedad civil.

Desde la identificación del problema hasta su planteo a las autoridades junto con el trabajo de sensibilización de los capitanes y tripulaciones, en todas las etapas se trabajó de forma articulada. Y eso hoy nos permite hacer efectiva la pesca responsable y avanzar en la aplicación del enfoque ecosistémico para la administración de las pesquerías con un diálogo abierto con la industria, que comprende la importancia de atender el impacto de la pesca sobre otras especies, como las aves marinas.

La responsabilidad del cuidado de los océanos y de los organismos que en él conviven, incluyendo al hombre, es una tarea de todos y es un objetivo que ha tomado gran relevancia a nivel internacional por el rol clave que cumple para el equilibrio ambiental de todo el planeta. Argentina ha asumido varios compromisos internacionales para el cuidado del ambiente, en tanto que también tiene responsabilidades con los sectores productivos para su desarrollo y crecimiento, para generar fuentes de trabajo y alimentos.

La tarea no es fácil, pero sobre la base de ese interés común se han podido establecer diálogos y acordar medidas como esta. Lo importante es seguir articulando entre los diversos actores y profundizar el conocimiento para buscar soluciones viables y efectivas.



EXCURSIONES PELÁGICAS EN LA ARGENTINA

Un nicho del turismo de observación de aves en crecimiento: permite experiencias distintas con la fauna y siempre está latente la posibilidad de una sorpresa.

LAUTARO RODRÍGUEZ ASTORINO



■ **LAURA DODYK**

TURISMO DE NATURALEZA Y
CONSERVACIÓN, AVES ARGENTINAS

Puerto de Mar del Plata. Madrugada entre barcos pesqueros, lobos marinos y palomas antárticas. Este escenario despierta los sentidos para lo que se viene: el amanecer a bordo, compartir las expectativas de los guías sobre las especies que se podrán ver y escuchar historias de los que ya se embarcaron alguna vez y vieron alguna “figurita difícil”.

Nuevas experiencias

Expectativas, emoción, adrenalina, ganas de conocer. Por algo es que hace más de cinco años que las excursiones pelágicas vienen creciendo y son recomendadas de boca en boca. Hay actualmente por lo menos cuatro operadores que ofrecen este tipo de salidas: Sudamérica Expediciones, Mar del Pelagics, Claudio Rodríguez y Birding Buenos Aires.

Ahora bien, ¿qué es lo emocionante de las salidas pelágicas? Para empezar, buscar con ansia la aparición de los primeros albatros entre las grandes ondulaciones del mar. Surgen a lo lejos, cuando baja una ola, con las alas rectas como tabloncitos, siguiendo los movimientos del agua. Y ante el primer encuentro los novatos entendemos lo que nos habían dicho los guías antes de embarcar: “cuando vean el primer albatros van a conocer un vuelo completamente distinto”.

¿Qué especies pueden observarse?

En verano: salteador coludo (*Stercorarius longicaudus*), pardela boreal (*Puffinus puffinus*), pardela de Cabo Verde (*Calonectris edwardsii*), albatros manto blanco (*Thalassarche cauta*), albatros corona blanca (*Thalassarche steadi*), pardela cabeza negra (*Ardenna gravis*) y pardela cenicienta (*Calonectris diomedea*). Una rareza registrada recientemente: petrel de anteojos (*Procellaria conspicillata*).

En invierno: albatros real del sur (*Diomedea epomophora*), petrel damero (*Daption capense*), pingüino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*), petrel plateado (*Fulmarus glacialis*).

Constantes: albatros ceja negra (*Thalassarche melanophris*), paíño común (*Oceanites oceanicus*), petrel gigante común (*Macronectes giganteus*), petrel gigante oscuro (*Macronectes halli*) y petrel barba blanca (*Procellaria aequinoctialis*), albatros pico fino (*Thalassarche chlororhynchos*), escúa común (*Stercorarius chilensis*) y escúa antártica (*Stercorarius antarcticus*).



▲ Petrel damero

LAUTARO RODRÍGUEZ ASTORINO



▲ Delfín común

LAUTARO RODRÍGUEZ ASTORINO

Turismo de observación de aves en la Argentina

Cada año más personas de nuestro país se vuelcan a la observación de aves y viajan en su tiempo libre visitando sitios que muchas veces están fuera de los recorridos turísticos convencionales. Esto ayuda a que la población conozca nuestro patrimonio natural (algo fundamental dado que conocer es el primer paso para conservar) y brinda una alternativa económica que tiempo atrás hubiera sido impensada.

Desde el año 2014 Aves Argentinas viene trabajando en forma conjunta con el Ministerio de Turismo de la Nación y Parques Nacionales, para desarrollar el turismo de observación de aves en nuestro país.

Turismo de observación de aves en números

- 30.000 turistas extranjeros llegan anualmente a la Argentina para observar aves.
- U\$S 1,700 es el gasto promedio por viaje por turista extranjero, un 60% más que un turista tradicional.
- 78 millones de observadores de aves en todo el mundo.



Ministerio de Turismo
Presidencia de la Nación



Consejos para salidas pelágicas



Es importante llevar:

- Campera impermeable.
- Lentes oscuros y protector solar porque el reflejo del sol en el mar es fuerte.
- Una toalla para envolver binoculares y cámaras.
- Pañuelos de papel para secar los lentes.



Es mejor no embarcarse con el estómago totalmente vacío. Lo ideal es desayunar algo liviano y tener pastillas contra los mareos. De todas formas, los mareos suelen ser pasajeros.



Las lanchas no tienen áreas cubiertas.



Las salidas se postergan en caso de mal tiempo, notificando con anticipación.

MARCELO GAVENSKY

La embarcación avanza buscando estas apariciones. Al principio, los albatros se ven de lejos. Pero a partir de las 25 millas recorridas los guías ubican puntos donde se congregan decenas de individuos, a veces cientos. Allí es donde la lancha se detiene y uno puede ver y fotografiar las aves de cerca. Es muy importante estar atentos a los consejos de los guías para identificar bien las especies, ya que algunas pueden ser muy similares entre sí, como el caso de los petreles gigantes común y oscuro.

Las lanchas tradicionales suelen tener unos 17 metros de eslora (largo) y están preparadas para llevar unos 35 turistas al mar. Por lo general se alejan entre 30 y 50 millas náuticas para comenzar a ver pingüinos de Magallanes nadando en pequeños grupos, albatros ceja negra y petreles de barba blanca, sólo por nombrar algunas especies. Estas son las salidas más frecuentes y populares; hay otras excursiones más exclusivas en lanchas con capacidad para 8 personas que llegan hasta 90 millas náuticas y van a una velocidad mucho mayor. Al alejarse tanto de la costa se favorece el avistaje de más especies y es posible una mayor concentración de individuos, potenciándose la posibilidad de hallar especies más raras y difíciles. Estas excursiones en lanchas más pequeñas suelen durar no menos de 10 horas, partiendo a las 3 ó 4 am. Y las que se hacen en lanchas tradicionales no superan las 7 horas de duración y comienzan entre las 7 y las 8 am. La mayor parte de estas excursiones se realiza desde el Puerto de Mar del Plata, aunque también desde Necochea y San Antonio Oeste, en Río Negro.

Otra mirada

Estas salidas son muy buscadas por fotógrafos de naturaleza y observadores de aves o de fauna en general. Es que además de avistarse especies que se ven casi únicamente mar adentro (como el albatros pico fino, el paño común o el raro petrel damero), también muchas veces la lancha pasa cerca de grandes grupos de delfines comunes, lobos marinos y hasta ejemplares de ballena franca austral y orca.

Muchas personas que disfrutan de observar aves y fauna en sus ambientes naturales suelen repetir estos paseos porque siempre puede aparecer una novedad, ya sea por la época del año (no se ven las mismas especies en verano que en invierno), como también por el factor "errante" de estas aves y de los mamíferos marinos, todo conjugado con mucha suerte. De hecho, tal vez lo más atractivo de las salidas pelágicas sea eso: saber que nunca se verán las mismas especies y que siempre puede aparecer una variante, una sorpresa ■

Contactos para recibir información sobre próximas salidas pelágicas en Argentina:

- **Mark Pearman & Julián Quillén Vidoz:**
mardelpelagics@gmail.com, www.mardelpelagics.com
- **Sudamérica Expediciones:**
sudamerica_expediciones@yahoo.com.ar
- **Claudio Rodríguez:** @AvesPelagicas en Facebook
- **Birding Buenos Aires:** @BirdingBA en Facebook





COA PUERTO DESEADO

Coordinadora: Annick Morgenthaler

Facebook: COAPuertoDeseado

E-Mail: coadeseado@gmail.com

Puerto Deseado es una localidad privilegiada en cuanto a la abundancia de su fauna costero marina. Pero a pesar de estar rodeada por la Reserva Provincial Ría Deseado y el Parque Marino Isla Pingüino (que forman parte del AICA Ría Deseado e Islas adyacentes), la presencia de las autoridades de aplicación en estas áreas protegidas es escasa, al igual que la conciencia acerca de su importancia. Es por eso que uno de los objetivos de nuestro COA, nacido hace 7 años, es visibilizar estas áreas y actuar como sus custodios, colaborando con las autoridades.

En este contexto, algunas actividades que desarrollamos son los censos neotropicales de aves acuáticas, el reporte de observaciones inusuales (por ejemplo, una especie de pingüino raro o aves marinas heridas o empetroladas) y la denuncia de actividades irregulares dentro de estas aéreas. En 2016 colaboramos con conteos de pingüinos y custodia de colonias durante dos eventos diferentes: la dispersión y mortandad de **pingüinos penacho amarillo** en las costas de Santa Cruz y Tierra del Fuego relacionada con la falta de alimento en el mar, y un caso de ataques sucesivos a **pingüinos de Magallanes** en una colonia cercana a la ciudad por parte de perros callejeros.

El turismo de naturaleza es una actividad económica que está creciendo en Puerto Deseado y apoyamos su desarrollo controlado como actividad sustentable que contribuye a la conservación. Por estas razones trabajamos con la Subsecretaría

ANNICK MORGENTHALER



▲ **Pingüinos de Magallanes** caminan delante del faro de la Isla Pingüino, en Puerto Deseado.

Municipal de Turismo en dos proyectos: la creación de una Reserva Natural Urbana en una laguna de agua dulce de la ciudad y la realización del circuito interpretativo y ornitológico de la costanera de la ciudad de Puerto Deseado, que contará con financiamiento del Ministerio de Turismo de la Nación.

Estamos muy orgullosos y felices por este nuevo desafío que permitirá darle más visibilidad a la observación de aves, además de ofrecer un servicio adicional a la comunidad y a los visitantes.

▼ La Isla Pingüino es el mejor lugar para observar a los **pingüinos penacho amarillo**.



ANNICK MORGENTHALER

¿Por qué visitar Puerto Deseado?

Los motivos son numerosos, como la cantidad de especies de aves y mamíferos que lo habitan. Pero el punto fuerte de este destino reside en la calidad de las observaciones, ya que las aves marinas y costeras se pueden ver a escasos metros durante largo tiempo y sin sentirse afectadas por el visitante. Por este motivo muchos turistas extranjeros han comparado la Isla Pingüino con destinos reconocidos mundialmente como Galápagos o la Antártida. La ubicación geográfica, que comprende dos ecorregiones (el Mar Argentino y la Estepa Patagónica) permite complementar los avistajes de aves marino-costeras con los de aves terrestres que viven en los cañadones vecinos. No duden en emprender el largo viaje hasta Puerto Deseado, nuestro pequeño paraíso.

FUENTES

Pingüinos: Historia Natural y Conservación

Pablo García Borboroglu y P. Dee Boersma (editores),
Laura Marina Reyes (traductora).

Vázquez Mazzini Editores, 2015, Buenos Aires, Argentina. Español. 368 pp.



Pingüinos: Historia Natural y Conservación es una obra muy bien ilustrada y con un diseño agil, lo cual le permitió obtener el primer premio al mejor libro editado en la Argentina, en la categoría Libros Ilustrados, que otorga la Cámara Argentina de Publicaciones.

Es una obra de consulta para investigadores, naturalistas y todo tipo de



público amante de las criaturas más encantadoras y vulnerables del planeta. Con edición de Pablo García Borboroglu y P. Dee Boersma, fue escrito por los principales expertos mundiales en la materia, *Pingüinos: Historia Natural y Conservación* presenta cada una de las dieciocho especies de pingüinos del mundo, ilustrado con atractivas fotografías a todo color en su hábitat natural y detallados mapas y gráficos. Describe sus historias de vida, distribución, tamaños poblacionales y tendencia, estado de conservación de la UICN, amenazas a la supervivencia, protección legal, esfuerzos actuales de conservación y mucho más. Auspiciado por Global Penguin Society, IUCN y Species Survival Commission.



Parque Nacional Iguazú. Maravilla de la Humanidad.

Emilio White.
Ediciones del autor con el apoyo de la Administración de Parques Nacionales. 2017. 264 páginas. Español/inglés

Emilio White es, si dudas, uno de los fotógrafos de naturaleza más destacados de la Argentina. Sus imágenes tienen la virtud de sumergir a quien las observa en lo más profundo de la selva misionera, ambiente en el que más trabajó. Trás varios años de dedicación logró captar comportamientos de animales, hermosas tomas de paisajes y diversas situaciones pocas veces retratadas. Como notará el lector, Emilio White además de fotógrafo es un inquieto naturalista.

Este impactante libro, de cuidada edición y tapa dura, nos propone un recorrido por los distintos ambientes del Parque Nacional Iguazú. No faltan los grandes "bichos" del monte como el tapir, los pecaríes y el "tigre" o yaguararé. Junto a ellos posan las aves, anfibios y reptiles. Por supuesto también los insectos, grandes árboles, helechos, orquídeas y hongos.

Si bien *Parque Nacional Iguazú* es una obra fotográfica, son acertados e interesantes los epígrafes, también los textos detallados sobre la historia del parque nacional, la descripción de los ambientes de cada capítulo y de los trabajos de conservación que se realizan en esta importante área protegida.



Aves del Este de Uruguay

Joaquín Aldabe, Héctor Caymaris, Luis Castelli, Roberto Güller y Mariano Masariche

Fundación Amigos de las Lagunas Costeras. Uruguay. 2017. 196 páginas. Español/inglés

Las lagunas costeras de Uruguay, desde Garzón hacia el este, son sitios muy valiosos para la biodiversidad, en especial para las aves playeras. Varias de ellas las utilizan como parada en sus largos viajes migratorios, desde y hacia Norteamérica, y algunas permanecen en la zona una temporada y crían allí a sus pichones. Estos ecosistemas están en la principal zona turística de la República Oriental del Uruguay, cerca de ciudades como Punta del Este, Rocha, La Paloma, La Pedrera y Punta del Diablo. Las lagunas –y las "barras" de arena que las separan del mar– son intensamente transitadas y no siempre se conoce, valora y respeta su riqueza biológica.

Esta guía fotográfica (similar a la anterior *Aves Iberá*) ilustrar gran parte de las aves de la región este del Uruguay, con foco en las lagunas costeras, aunque también incluye los campos y montes. Breves epígrafes acompañan las muy buenas fotografías, donde se destacan rasgos útiles para la identificación de las especies a campo. Además incluye a los mamíferos más comunes de la región y capítulos referidos a los trabajos de investigación y conservación que se realizan en favor de las aves costeras migratorias.

eBird Argentina

Observación de aves en el siglo 21

<http://ebird.org/content/argentina/>

Espartero pampeano (*Asphes hudsoni*). Foto: A. Earnshaw

¡Salieron los nuevos pines
de Aves Argentinas!

Conseguilos en la
ECOTIENDA

Macá
tobiano



Albatros
ceja negra



Tordo
amarillo



Cardenal
amarillo



Hornero



Promoción
lanzamiento

\$ 50 c/u
socios

\$ 60 c/u
no socios

Adquirilos en nuestra sede o escribiendo a info@avesargentinas.org.ar



AVES ARGENTINAS

100 AÑOS
JUNTO A VOS
Y LA NATURALEZA



AVES ARGENTINAS

PRESENTA

GUÍA DE CAMPO DIGITAL

Un sistema ágil y sencillo para reconocerlas e identificarlas.

Con 1500 fotos de 365 especies diferentes que habitan muy cerca tuyo.

Sus cantos y mapas para conocer dónde viven y cómo migran.

Una guía completa para entrar al fascinante mundo de las Aves Argentinas.

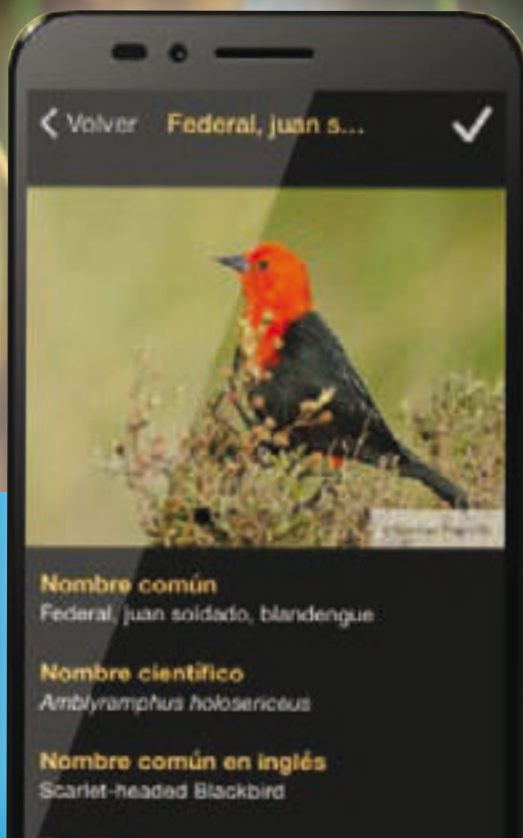
Con el apoyo de:



Ministerio de Turismo
Presidencia de la Nación



Para festejar sus cien años de vida, Aves Argentinas presenta una aplicación para que conozcas las aves del país.



Descargalo GRATIS de:



Download on the
App Store



Google play

www.avesargentinas.org.ar/app

Nombre común

Federal, juan soldado, blandengue

Nombre científico

Amblyramphus holosericeus

Nombre común en inglés

Scarlet-headed Blackbird